



Invirtiendo 101

por Kathy Kristof

RESUMEN EJECUTIVO

Kristof nos enseña cómo invertir inteligentemente, desmitificando el mundo de las finanzas y ayudándonos a deshacernos de los malos hábitos que tenemos la mayoría.

Los malos hábitos de inversión, en los cuales hace mucho énfasis, son identificados por separado para hombres y mujeres. No sólo le ayudará a identificar si tiene alguno de ellos, sino que le enseñará a superarlos en aras de un futuro financiero más próspero.

Es una especie de manual o compendio escrito en forma ligera y sencilla, que incluye todo lo que necesita saber para poder invertir, incluyendo los elementos de inversión, explicación de términos e instrumentos financieros, evaluación de acciones, técnicas para emprender o evitar riesgos, y mucho más.

Si usted ya está invirtiendo, el libro seguramente le será de gran ayuda. Si aun no lo hace, sea por miedo, ignorancia o desidia, cuando lo termine seguramente lo hará.

Los malos hábitos

Invertir no es complicado. Sólo requiere seguir ciertas reglas que son muy sencillas y claras. Desafortunadamente, muchas personas no logran seguir aun las reglas más lógicas, porque han desarrollado malos hábitos que le impiden invertir sabiamente.

Malos hábitos de las mujeres

Las mujeres, por lo general, comienzan a invertir más tarde que los hombres, e invierten de forma más conservadora. Con frecuencia, sufren de:

- La chica pobre: ciertamente muchas mujeres en el mundo ganan menos que los hombres. Si ganasen más dinero, sería más fácil de ahorrar, pero así es la vida y hay que aprender a aceptarlo. Siempre que usted gane lo suficiente para estar por encima de la línea de pobreza, tiene posibilidades de ahorrar e invertir.

Piense: ¿cuántas veces ha comprado su almuerzo cuando lo ha podido traer de su casa? ¿Cuántas veces ha comprado un vestido que no necesitaba realmente? Ahorre \$2 diarios y tendrá \$60 al mes para poder invertir en un fondo mutual.

Para controlar sus gastos, lleve un diario donde anote hasta el más mínimo gasto: desde un café, hasta reparaciones a su

automóvil. Cuando haya pasado un mes, revíselo y dese cuenta de cosas que no eran necesarias. Aparte ese dinero el próximo mes y ahórralo. Hágalo todo el tiempo.

- La compra sustituta: ¿compra usted para levantarse el ánimo? Si una pelea con su jefe termina con usted comprando en un centro comercial, encontrará que el balance de su tarjeta de crédito subirá más rápido que su ánimo. Si realmente quiere librarse de su jefe o de un esposo tirano, comience por ahorrar para poder alcanzar la libertad financiera.

- La mártir: ¿cómo puede invertir cuando su hijo necesita un nuevo uniforme de fútbol o su esposo necesita una nueva corbata? La mártir impone sus preocupaciones financieras a toda su familia.

Tiene que darse cuenta que para resolver más problemas familiares (y mejor) debe permanecer fuerte tanto física como financieramente. Es por esto que las madres jóvenes necesitan balancear sus necesidades financieras a largo plazo con las presiones diarias del manejo de una familia – haga de su cuenta de retiro una prioridad en su vida.

Si no le compra el uniforme a su hijo, y esos \$50 los ahorra, a la larga su hijo se lo agradecerá.

- La princesa: ¿cree usted que no necesita ahorrar o invertir mientras tenga a alguien que se preocupe por usted? Los padres, y luego los esposos, pueden cubrir todas sus necesidades, pero ¿qué ocurriría si llegasen a faltarle?

Debe saber que un 90% de las mujeres se mantienen a sí mismas en alguno u otro momento de sus vidas, así que comience a informarse sobre el mundo de las inversiones.

Malos hábitos de inversión en los hombres

Aunque los hombres generalmente disponen de más dinero para invertir que las mujeres, cometen errores asombrosos. El principal problema para ellos es creer que invertir es un juego que tienen que ganar. Sufren de:

- El pesimista irreal: usted tiene un retorno de 10 a 15% sobre sus inversiones, cuando se entera que alguien triplicó su dinero invirtiendo en un acciones de empresas punto com. Usted comienza a cuestionar su estrategia de inversión, porque se siente como un perdedor.

Debe darse cuenta que cualquiera que haga una fortuna de un día a otro la puede perder igual de rápido.

- La avestruz: mantienen en su portafolio acciones que están perdiendo dinero, hasta el final, bajo la premisa que “no se materializa la pérdida hasta que la vende”. En otras palabras, tienen esperanzas que mejore en el futuro.

Cuando usted compra una acción, debe tener un precio objetivo en mente. No deje que sus emociones – codicia, avaricia, esperanza - dominen sus actos. Evalúe su portafolio una vez al año. Para cada acción que posea, pregúntese: ¿compraría esa acción hoy, basándome en su potencial? Si la respuesta es no, véndala de inmediato. Acepte la pérdida, dedúzcala de sus impuestos e invierta el dinero restante en otra parte.

- El calderero: es fácil y económico invertir por Internet. Este tipo de inversionista revisa constantemente el valor de sus acciones (varias veces por día), y se le hace difícil evitar comprar y vender con frecuencia.

Bajo las leyes de impuestos de los Estados Unidos, si mantiene una acción por menos de un año, debe pagar impuestos sobre la ganancia a la tasa de ingreso personal. Si la mantiene por más de un año, la ganancia es gravada a la tasa de ganancias de capital, a un máximo de 20%. Es decir, necesita ganar más de un 20% de retorno en su próxima compra para contrarrestar los impuestos en una venta previa.

- El creyente: les gusta comprar “acciones de cuento”, empresas sin historia de ventas o ganancias, pero con “gran potencial”. Les es muy fácil creer que los líderes de ellas serán los próximos Bill Gates.

Es necesario examinar los números detrás de las empresas, sin importar lo interesante que sea su historia, sus productos o sus líderes. Lea todo lo que pueda sobre una empresa antes de invertir en ella.

- El amante del dinero: muchos hombres contraen úlceras, infartos o divorcios para lograr cosas que ya tenían, pero no se habían dado cuenta.

Decida cuánto dinero requiere para lograr sus metas personales; cuando llegue a ese nivel, despreocúpese y disfrútelo. Aproveche el tiempo con familiares y amigos - para eso está el dinero.

Riesgo y recompensa

Muchos de los que evitan invertir en la bolsa de valores lo hacen por temor al riesgo que eso implica. Quieren evitar la devastación que sus padres o abuelos experimentaron luego de la caída del mercado en 1929.

Estos miedos están basados en el desconocimiento del concepto de riesgo. Considere el siguiente acertijo: *existen dos alternativas para invertir \$1000. La primera, garantiza que perderá todo el dinero. La segunda le dará un retorno de entre \$0 y \$5.000 sobre su inversión. ¿Cuál es más riesgosa? La segunda claro está. La primera inversión es tonta, pero no tiene riesgo alguno, ya que perder es algo seguro.*

En el mundo de las inversiones, el riesgo es igual a la incertidumbre. No se mide el riesgo por la probabilidad de perder dinero, sino por la cantidad de varianza en los retornos.

La compensación y el riesgo están correlacionados. Los precios pueden oscilar mucho en cualquier dirección, pero a largo plazo, hay probabilidades de que las acciones aumenten su valor.

Para ilustrar este concepto, imagine que usted hubiera invertido \$1 en el mercado de valores de los Estados Unidos en 1926 y lo dejó ahí hasta 1998. A pesar de la caída del año 1929 y de la mini caída del 87, su dólar hubiera tenido un valor de \$2.350,89. Por el contrario, si hubiera invertido su dólar en letras del tesoro de bajo riesgo, en el año 98 sólo tendría \$14,94. Las inversiones a bajo riesgo pueden proteger su capital, pero la recompensa es mínima.

La historia de las finanzas ha tenido muy pocos momentos en los que una inversión en acciones ha producido pérdidas. A largo plazo, el mercado de valores de EEUU es bastante estable.

Recuerde que las estadísticas bursátiles hacen seguimiento del mercado como un todo, no a acciones individuales. Para aprovechar la tendencia general del mercado y reducir el riesgo, es necesario diversificar sus portafolio de inversiones.

Categorías de inversión

Las inversiones se pueden categorizar en cinco tipos básicos:

1.- Proteger su capital: pueden proveer el dinero que usted necesita en caso de gastos médicos inesperados, reparaciones para su automóvil, pérdidas de trabajo u otra emergencia.

Este dinero debe mantenerse en inversiones seguras, de mínimo riesgo, como cuentas bancarias (aseguradas por el gobierno), fondos mutuales o instrumentos del tesoro a corto plazo.

2.- Proveen ingreso: pueden ayudar a proveer fondos para metas a corto y mediano plazo, así como dinero extra para los gastos diarios.

Los instrumentos apropiados son los certificados de depósito a largo plazo, bonos y acciones que pagan dividendos.

3.- Prometen un crecimiento de su capital: son necesarias para las personas que desean retirarse algún día. Con el tiempo, estas inversiones le permitirán incrementar su poder adquisitivo.

Las dos inversiones principales en esta categoría son las acciones domésticas (EEUU) e internacionales. Ambas son volátiles, pero con el paso del tiempo tienen la habilidad de valorizarse mucho más rápido que cualquier otro activo.

4.- Protegen de la inflación: para personas preocupadas porque el dólar estadounidense pueda perder su valor, y que creen que poseer activos duros es la única forma de preservar su fortuna. La realidad es que la inflación ha permanecido cerca de 3% anual desde 1926 - usted debería poder ganar más que eso de sus inversiones.

Si en realidad la inflación le preocupa, considere comprar metales preciosos, bienes raíces y los bonos del tesoro de los EEUU conocidos como bonos de retorno real.

- Inversiones que le permiten especular: son para personas muy jóvenes o muy ricas, nunca para principiantes. Se parecen más a apuestas que a inversiones. Podría duplicar su dinero de la noche a la mañana, pero también puede perderlo de la misma forma. Especule sólo cuando pueda darse el lujo de perder todo.

A esta categoría pertenecen el capital de riesgo (invertir en empresas pequeñas y nuevas), instrumentos derivados, bonos basura, acciones o bonos de países en desarrollo, entre otros.

Diversificación

Diversificar sus inversiones no significa tener muchas inversiones – se trata de tener muchos tipos distintos de inversiones.

La diversificación le protegerá de las grandes conmociones del mercado; pero como cualquier estrategia para reducir el riesgo, puede reducir significativamente el retorno.

La clave se encuentra en diversificar lo suficiente como para estar tranquilo, sin sacrificar las ganancias a largo plazo.

Cómo seleccionar acciones

Cuando los inversionistas profesionales buscan empresas en las cuales invertir su dinero (o el de sus clientes), hacen énfasis en ciertos factores:

1.- Crecimiento en ventas y ganancias: el valor futuro de una empresa dependerá de su habilidad de crecer y prosperar. Para

determinar el potencial de una empresa, examine la demanda de sus productos y servicios.

2.- Crecimiento del flujo de caja: para ser viable, una empresa debe generar más efectivo con sus operaciones que el que gasta. Mejor aun es si genera suficiente flujo de caja para financiar su crecimiento futuro, sin necesidad de pedir préstamos o emitir más acciones; estas últimas generalmente afectan a los accionistas.

3.- El índice ganancias/activos: Una empresa con un retorno sustancial sobre sus activos, utiliza los recursos en forma eficiente.

Si después de analizar estos parámetros la empresa parece atractiva, el próximo paso es evaluar si se está vendiendo a un buen precio: examine el índice de precio por acción (P/E), el cual mide cómo el precio de la acción se compara con la ganancia por acción. Por ejemplo, si la acción de una empresa se vende a \$20 cada una y gana \$2 anuales, tiene un P/E de 10.

Tenga en cuenta que no existe un P/E correcto o deseable para todas las empresas - cada empresa o industria tiene un rango normal de P/E. Si el P/E es muy elevado, su precio podría ser demasiado alto o la empresa puede estar al borde de un rápido crecimiento. Si el P/E es más bajo de lo normal, quizá la empresa esté por enfrentar malos tiempos o el precio de la acción es atractivo.

Muchas publicaciones financieras proveen el P/E para la mayoría de las empresas cuyas acciones son compradas y vendidas públicamente en las bolsas de valores.

Este Resumido ha sido parcialmente patrocinado por:



Directorio y Buscador de Negocios en Hispanoamérica



SeguRed.com – El portal de la seguridad



Estadísticas e Investigación de Mercado Digital en Latinoamérica

¿Le gustó el Resumido? Compre el libro en: <http://www.resumido.com/es/libro.php?cod=214>